

La economía del mundo se tensa por la guerra

Por María de la Paz Vela

La guerra de Estados Unidos y Gran Bretaña contra Irak está creando gran tensión en la economía mundial por la incertidumbre que genera. Para el premio Nobel de Economía de 2001, Joseph Stiglitz, si hubiera una “guerra relámpago” y el petróleo iraquí volviera al mercado, haciendo bajar los precios, se podría estimular la economía del mundo. “Sin embargo, hay grandes probabilidades de que se produzcan más efectos negativos en términos de economía global, bien sea que la guerra se prolongue o termine rápido, ya que habrá mucha agitación en todo el Medio Oriente”, afirma.

Su análisis va más allá, pues critica a quienes confunden “lo que ocurrió en la Segunda Guerra Mundial con lo que puede pasar hoy... Ese conflicto significó una movilización con altos gastos pues sacó al mundo de una deflación global y tuvo un impacto positivo sobre la economía mundial”; esta vez, en cambio, dice Stiglitz, “se espera que el beneficio en términos económicos de este estímulo se vea más que compensado por los efectos adversos que la incertidumbre acarreará sobre las inversiones, el consumo y los posibles efectos negativos en el precio del petróleo”.

La economía de guerra obliga a los países a cambiar sus prioridades en la asignación de recursos, reduciendo la demanda y los precios de los productos menos prioritarios y aumentando la de otros más necesarios. La modificación de los patrones de comportamiento del consumo de personas y naciones, el cambio de rutas comerciales por razones de seguridad, el aumento de fletes y otros costos alterarían significativamente el comercio, los precios, la producción y los flujos de capital en el mundo.

Por eso, la duración del conflicto es clave, pues a mayor duración mayores cambios. Una guerra rápida traerá un rá-



Ilustración: Adn Montalvo

pedido control del mercado petrolero por parte del eje de países atacantes. Una larga, tiene el riesgo de arrastrar a más países, con impredecibles consecuencias. En la pasada Guerra del Golfo Pérsico en enero y febrero de 1991, Ecuador se benefició por los altos precios del petróleo y las exportaciones primarias no salieron afectadas, algo que podría ocurrir en esta ocasión en el caso de una guerra que dure hasta tres meses.

¿Qué pasa con los países industrializados?

El crecimiento económico de dos grandes motores de la economía mundial, Europa y EEUU, fue alentador en la última década del siglo XX – particularmente en el caso de EEUU. Solamente el tercer motor, Japón, experimentó una caída significativa en 1998 y aún tiene dificultades para recuperarse.

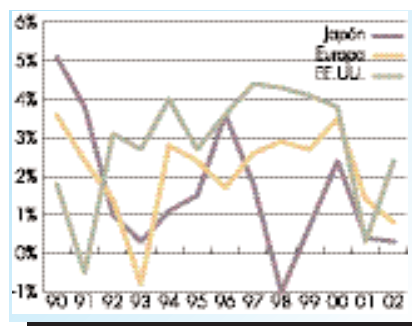
Ese comportamiento dinámico permitió al mundo producir y crecer en función de la demanda de insumos y productos de los países industrializados. ¿En qué situación están ahora estos polos de desarrollo y de consumo?

Las proyecciones de crecimiento de EEUU en 2003 han estado entre 2,5% -2,9%; sin embargo, persisten algunos problemas: el endeudamiento del sector privado es todavía alto y sensible a un deterioro de la coyuntura económica; su déficit comercial sigue creciendo, aunque la pérdida de valor del dólar les daría cierta competitividad comercial; el déficit público ha aumentado, y las perspectivas de inseguridad en su territorio se han agudizado. Por su parte, la Unión Europea presenta una débil dinámica económica y sus proyecciones de crecimiento apenas llegan a 1,4%; el deterioro de las finanzas públicas y la subida del euro frente al dólar impiden un gran desempeño en este año. A su vez, no hay razones para prever un cambio sustancial en la situación recesiva de Japón, que se ha mantenido así algunos años (Gráfico 1).

El 11 de marzo el FMI revisó a la baja el crecimiento de la economía mundial, de 3,7% a 3,3%, cifra que se redu-

PIB de países industrializados se desacelera

Gráfico 1



Fuente: Bloomberg y CAF.

ciría nuevamente si el conflicto armado se prolongara. En ese caso, el crecimiento anual del PIB de EEUU y la eurozona se recortaría a menos de la mitad de las actuales previsiones, 1% y 0,5%, respectivamente, debido al recorte del consumo privado, una menor inversión y una mayor inflación ocasionada por el aumento de precios de los alimentos y sobre todo del petróleo. Un conflicto largo puede deprimir la demanda de los consumidores y de las empresas; los rubros de gasto en seguridad se incrementarían, el turismo mundial y la aviación comercial se verían seriamente afectados; el costo de transporte, fletes, seguros y reaseguros subiría con un mayor riesgo.

Los efectos de cualquier desaceleración de la economía estadounidense rebotarían al mundo. Las economías de la zona del euro y Japón están más frágiles y sus efectos recesivos tendrían un impacto menor. Las economías asiáticas también recibirían el golpe por la caída de las exportaciones a territorio estadounidense, pero quizá sirvan de refugio al capital financiero que ha salido de las grandes potencias, y que tampoco se dirigirá a los mercados emergentes en montos importantes, y lo hará a lo más en segmentos especulativos.

Interés bajo a corto plazo, al alza si el conflicto se extiende

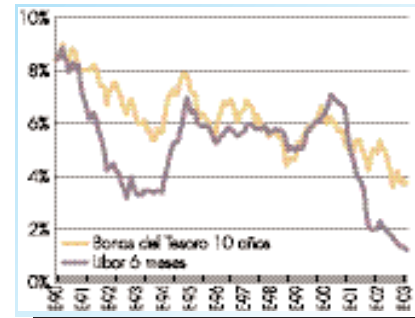
En los últimos tres años, las tasas de interés internacionales han experimentado un decrecimiento constante que ha buscado dar oxígeno al sector privado de la economía para alentar la

recuperación económica y mantener el control de la inflación. Iniciada la guerra, los bancos centrales de las mayores economías del mundo registran los niveles históricos más bajos de interés, tendencia que podría seguir en el corto plazo (Gráfico 2). Desde el 6 de noviembre de 2002, EEUU mantiene el nivel de la tasa de fondos federales en 1,25% y la tasa de descuento en 1,75%. El presidente de la FED, Alan Greenspan, expresó en la última reunión en febrero que a pesar de la incertidumbre de la guerra, la economía se mantiene flexible y por lo tanto no elevó los tipos de interés. En la reunión de febrero, el Banco Central Europeo decidió mantener su tipo de interés en 2,75% como adecuado para la estabilidad de precios de mediano plazo, y en línea con el bajo tono de la actividad económica en la eurozona y la apreciación de la moneda. En Japón, las tasas de interés se mantienen muy bajas y el tipo de interés interbancario se mantiene negativo en -0,01%, lo que se explica por el excedente de liquidez de los bancos, pues a pesar de depositar sus recursos en el Banco Central, dado el tope de depósitos impuesto por este banco se han visto obligados a prestar a tasas negativas.

Sin embargo, en la 44ª reunión del BID en Milán, el pasado marzo, Enrique Iglesias señaló que si el conflicto se extiende, la repercusión del aumento del riesgo internacional a mediano plazo será un incremento en el nivel de las tasas de interés acompañado de un aumento en el precio de las materias primas.

Tasas de interés internacionales muy bajas

Gráfico 2



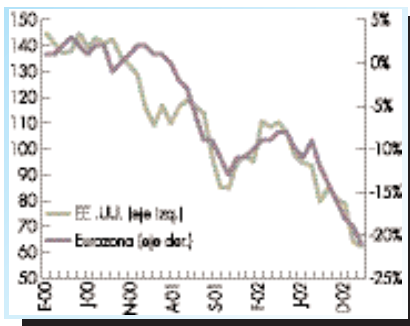
Fuente: Bloomberg y CAF.
Datos hasta marzo 2003 en todos los gráficos.

Confianza de los consumidores en el piso

El índice de confianza de los consumidores ha venido cayendo sostenida y aceleradamente en EEUU y en especial en 2003, cuando las amenazas de la guerra contra Irak se hacían más serias y las negociaciones diplomáticas menos efectivas (Gráfico 3). Las últimas mediciones realizadas señalan una caída en marzo a un nivel de 62,5 puntos, el nivel más bajo desde octubre de 1993. En la eurozona las perspectivas de un crecimiento reducido contribuyeron a un indicador negativo.

Confianza de los consumidores cae en picada

Gráfico 3



Fuente: Bloomberg y CAF.

Una caída en la confianza de los consumidores y los inversionistas se traduce en menor consumo, menor inversión y, por esa vía, en una reducción en el crecimiento del PIB, como lo ocurrido luego del 11 de septiembre de 2001, que redujo el PIB de los EEUU en 1%, y en menor proporción en otros países industrializados. Según el Economist Intelligence Unit (EIU), “los riesgos de una reducción de la confianza de los consumidores en EEUU y en los países de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (Oce) son modestos”, pero se debería agregar “todavía”. Solamente en el escenario de un conflicto corto, el descenso de los precios del petróleo y el fin de la incertidumbre promoverían la recuperación de la confianza empresarial y asentarían la recuperación mundial al finalizar el ataque a Irak.

En el peor escenario posible, si el ataque militar se empantana, produce un número elevado de bajas y trasciende las fronteras iraquíes involu-

crando al Medio Oriente, se deprimiría el ánimo de los consumidores y de los empresarios y se dispararía una temida doble recesión, en lugar de recuperar sus ritmos habituales de crecimiento, con implicaciones adversas en el resto del mundo, dice el economista jefe del Servicio de Inversiones de Moody's, John Lonski. Según el EIU, en este escenario, las multinacionales serían las más afectadas, pero las empresas petroleras, las de armamento, las de infraestructura pública e ingeniería saldrían beneficiadas.

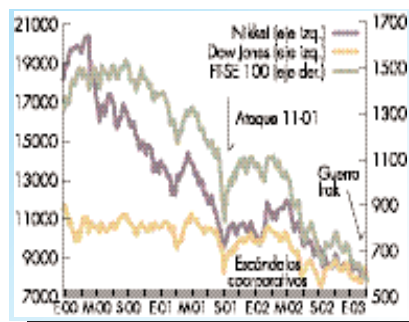
Incertidumbre en el mercado de capitales

La desaceleración de la economía mundial desde 2001, los escándalos de corrupción corporativos en 2002 y por último, las expectativas y las acciones de la guerra en 2003 han presionado a la baja la actividad de los mercados financieros internacionales (Gráfico 4). A pocos días de iniciadas las hostilidades, los mercados experimentaron importantes recuperaciones que favorecieron momentáneamente a la bolsa y al dólar, como lo ocurrido el 21 de marzo, cuando la escasa resistencia encontrada en Irak en los primeros días se convertía en triunfalismo.

A mediados de marzo, antes del inicio de la guerra, las acciones estadounidenses cayeron a sus niveles más bajos en cinco meses, y el rendimiento de los bonos del Tesoro se redujo a tasas solo vistas hace 44 años, según el *Wall Street Journal*. Analistas consultados sostienen que las decisiones de compra se han postergado, ocasionando caídas impor-

Incertidumbre afecta los mercados financieros

Gráfico 4



Fuente: Bloomberg y CAF.

tantes en las bolsas de los países industrializados. Un análisis de la CAF señala que “una caída prolongada de 10% en el mercado bursátil tiene un importante efecto sobre el nivel de actividad a través del consumo y la inversión, particularmente en países donde el sistema bancario mantiene importantes posiciones en acciones” como en el caso de los países industrializados. El efecto para las economías emergentes es el de una disminución en el flujo de capitales, y recorte de las líneas de crédito, política con la cual saldrían seriamente afectados los países con necesidades de financiamiento elevadas, como en el caso de Ecuador.

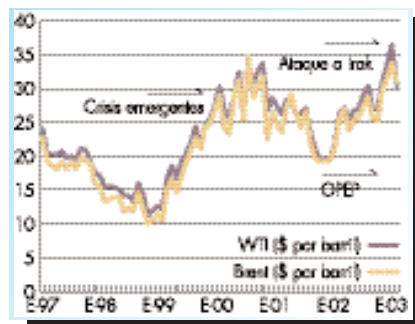
El precio del crudo es una apuesta

Uno de los argumentos del ataque a Irak es el pretendido control de su riqueza petrolera, y el reparto de los países atacantes de un país que dispone de 112.000 millones de barriles en reservas. No casualmente las empresas petroleras de los países que han rechazado la guerra (en especial, Francia, Rusia y China) habían firmado contratos de explotación petrolera con Irak, mientras que las empresas norteamericanas y británicas no lo han hecho. Vergonzosamente para el mundo civilizado, ni bien se desataba el ataque inicial, empresas constructoras norteamericanas ya empezaban a recibir contratos para la reconstrucción de Umm Qvasr, la operación de ese puerto, el control de los incendios de pozos petroleros, etc. Quizá los intereses económicos no lo sean todo, pero parecen ser lo más importante, y el oro negro el móvil principal.

El nivel de estabilidad del precio del crudo es –por ahora– una apuesta alimentada fuertemente por las expectativas: cae el precio ante la expectativa de un control rápido de las reservas y de la producción y se eleva ante la expectativa de un conflicto de mayor duración. El rango sobre las “apuestas” acerca del precio de estabilidad del crudo tras la guerra varía entre \$ 15 o el de \$ 20 por barril al que llegó tras el fin de la guerra del Golfo o el de \$ 25 por barril, que se considera un nivel “nor-

El precio del crudo cobra "prima de guerra"

Gráfico 5



Fuente: CAF y Reuters.

maí o centro de gravedad por algunos especialistas. La mayoría de personas considera que el pico estará en un rango de \$ 30 a \$ 40 por barril.

En la última reunión de marzo, la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP, decidió mantener su producción diaria en 24,5 millones de barriles, para sostener la banda de precios de \$ 22 a \$ 28; Arabia Saudita e Irán ofrecieron un aumento de producción en caso de que la salida de los 2 millones de barriles diarios producidos por Irak bajo supervisión de la ONU dejase un vacío que llenar frente a un consumo mundial de 77 millones de barriles diarios, que reporta la Agencia de Energía Internacional. Casi todos los países están produciendo al límite de su capacidad y Venezuela está recuperando rápidamente su nivel normal de 3 millones de barriles por día. Sin embargo, el *stock* de los industrializados se ha reducido, por lo que se explica la subida de precios.

Al ser un mercado de expectativas, "la prima de guerra" de al menos \$ 6 por barril ya se incluyó en los precios durante 2002 y se sigue incluyendo en el presente año. El precio pico de \$ 37,78 para el crudo marcador de Ecuador, West Texas Intermediate (WTI), se dio el 7 de marzo, pero en sólo 12 días ya había caído a menos de \$ 30. Según Petroecuador, el diferencial promedio para el crudo ecuatoriano es de \$ 4 por barril aunque en marzo bajó a \$ 2,93; en el último trimestre, el crudo ecuatoriano registró un precio promedio de \$ 30 por barril, doce dólares por encima de lo presupuestado en 2003 (Gráfico 5).

¿Qué efectos esperar en Ecuador?

En el contexto de América Latina, el inicio del ataque el 18 de marzo agudizó las preocupaciones que venían reduciendo la inversión, afectando las exportaciones por la caída del consumo global, problema que se agravaría si la guerra se prolonga, como lo ha señalado el último análisis regional del Dresdner Bank. El país más afectado sería Brasil, pues una guerra provocaría una inmediata retirada de los inversionistas que sería nefasta "dada su elevada deuda externa y el mal estado de las cuentas públicas". México saldría golpeado por la dependencia de las exportaciones y el empleo respecto de la economía estadounidense. Un mayor precio del petróleo ha puesto las finanzas públicas en una mejor situación en Venezuela, según el banco alemán, al igual que Ecuador y en menor medida Colombia.

• Acuerdo con el FMI protege de un posible "credit crunch"

Una ventaja con la cual Ecuador está jugando en el mercado internacional es el haber firmado un acuerdo *Stand by* con el FMI el 21 de marzo, por un monto de \$ 205 millones y una duración de 13 meses. Para un país tan dependiente del capital externo, esta fue una medida clave para protegerlo del recorte o estrechez de crédito ("credit crunch") que afectaría los mercados emergentes por efecto de la guerra.

El acuerdo con el organismo genera para Ecuador un acceso a financiamiento externo por \$ 640 millones en 2003.

• Inversión extranjera en petróleo

Cuadro 1

Ecuador: Financiamiento externo en 2003

• FMI:	US\$ 160 millones
• BANCO MUNDIAL:	US\$ 130 millones
• BID*:	US\$ 100 millones
• CAF:	US\$ 100 millones
• Club de París:	US\$ 150 millones

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas.

*El Ministro dice que el BID prestará \$ 230 millones.

La contracción en la inversión extranjera no es factor al que puedan escapar los sectores eléctrico y de telecomunicaciones, en donde el Go-

bierno aún no tiene una propuesta. Sin embargo, se espera que el Gobierno promueva la inversión en el sector petrolero, que será el único sector que por su importancia y magnitud pueda impulsar un crecimiento económico vigoroso en Ecuador en los próximos años. Al parecer, en los últimos planes estratégicos de los organismos multilaterales en el país, el impulso al sector petrolero se ha hecho prioritario. Si el petróleo es el centro de los intereses económicos de la guerra contra Irak –más allá de otras consideraciones políticas– en ese sector se debe promover agresivamente nueva inversión extranjera, para lo cual el problema del IVA reclamado deberá estar resuelto.

• Solvencia atada a producción y precio de petróleo

Para el Dresdner Bank, "la solvencia del país será posible solamente con una significativa expansión en producción petrolera y precios estables en 2004... Ya que el tipo de cambio no puede usarse como un mecanismo de ajuste en una economía dolarizada, el sector no petrolero es gradualmente menos competitivo debido a que la inflación es más elevada que en EEUU, por lo cual una caída fuerte en el precio del petróleo traerá un doloroso ajuste recesivo ya que ni la política monetaria ni un 'colchón' fiscal podrían contribuir a absorber el impacto". Debido a que la deuda pública es elevada y creciente "percibimos que la sostenibilidad de la dolarización está en peligro especialmente si caen los precios del petróleo", señala el banco alemán.

• Sector externo vulnerable

El pesado calendario de pagos de amortizaciones e intereses que enfrenta el país por servicio de deuda pública externa, y que sobrepasa los \$ 2.300 millones en este año, pone el mayor elemento de vulnerabilidad sobre el sector externo ecuatoriano, pues no se puede afrontar una salida de capitales anual tan elevada sin financiamiento externo, o sea sin en-

deudarse para pagar deuda. La caída en las tasas de interés internacionales ha beneficiado a Ecuador con una baja en el servicio de la deuda externa, algo que podría revertirse de empezar a subir las tasas si se prolonga el conflicto en Irak.

- Las remesas de los emigrantes promediaron \$ 1.388 millones como flujo anual de ingresos al país en los últimos tres años, con una tendencia creciente moderada que podría mantenerse en este año en un conflicto bélico de corto plazo. Si el conflicto se alarga, generando recesión mundial, la caída del empleo perjudicará también a los ecuatorianos en el exterior y por esa vía el monto de remesas podría afectarse.

- La balanza comercial es otro aspecto vulnerable, pues en los últimos tres años el crecimiento de las importaciones ha sido inmensamente superior al de las exportaciones: sólo en 2002 las primeras crecieron a 20,6 % anual frente al 7,5% anual de las segundas –alentadas por la prima de guerra en el precio del petróleo–, llevando el saldo comercial a un déficit de \$ 976 millones. En 2003 esta situación podría mejorar pues las importaciones por el oleoducto de crudos pesados (OCP) ya terminaron y, en cambio, se espera un aumento de las exportaciones de crudo. La dependencia de un precio volátil del petróleo será determinante en el resultado comercial de este año, sobre todo al terminar la guerra en Irak.

Quizá la depreciación del dólar (ver artículo de Luis Tapia, p.30) ayude a las exportaciones del Ecuador en el mercado internacional.

En este contexto de incertidumbre, es interesante conocer cómo los exportadores ecuatorianos calculan que influirá el conflicto contra Irak. Eso lo consultó GESTIÓN y lo comparé a continuación.

Si la guerra es corta... Los exportadores nacionales no pestañean

Por Eduardo Urgilés

Cuando Irak invadió Kuwait el 2 de agosto de 1990, la comunidad internacional, a través de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), reaccionó de forma firme y monolítica a través de una acción armada, la Operación Tormenta del Desierto, escenificada en enero y febrero de 1991 y que concluyó el 3 de marzo del mismo año. En Ecuador, en 1991 las exportaciones totales crecieron 5,1% anual con un incremento de 7,2% en las exportaciones primarias, que se mantuvieron constantes en los meses de la operación terrestre armada –enero y febrero–, para caer un 12% en abril respecto de marzo, y recuperarse en mayo; un claro ejemplo de un choque externo coyuntural, sin repercusiones en el comercio nacional en ese año ni en el largo plazo (Cuadro 2).

Esta vez, el ataque angloamericano contra Irak no tendría los mismos efectos en todas las exportaciones. En 1991 los precios del café y del cacao se afectaron una vez terminado el corto conflicto, pero exportaciones como la del banano sí crecieron. En esta ocasión, comentarios de empresarios relacionados con la producción de atún ven una evolución favorable de las exportaciones sobre todo en conservas. En el caso de la producción camaronera no se espera una caída de las exportaciones ocasionada por la guerra, aunque se advierte un aumento de la competencia a nivel mundial. Lo nuevo del conflicto con Irak es que la alerta por posibles ataques terroristas en territorio estadounidense ha puesto en guardia a ese país sobre las importaciones de alimentos, lo que podría generar nuevas restricciones sanitarias y aduaneras que terminarían afectando el comercio de los productos alimenticios, aunque por el momento se trata solamente de un riesgo potencial.

- **BANANO:** Precio de la caja de banano afectará más que el conflicto en Irak

En la anterior guerra del Golfo, las exportaciones bananeras cayeron solamente en febrero de 1991, mes de inicio de los combates en tierra, para recuperarse y crecer un 53% anual respecto a 1990. Con esta experiencia histórica, las expectativas actuales son optimistas. El presidente de la Corporación Nacional de Bananeros del Ecuador (Conaban), Héctor Romero Tanca, considera que las exportaciones de banano no se verán afectadas por la situación internacional puesto que por ahora la guerra está “focalizada en Irak”.

“Las dos semanas anteriores a la guerra fueron de mucha incertidumbre porque los costos de los fletes subieron a causa del aumento de la demanda de transporte de maquinaria bélica por parte de los EEUU”, señaló Romero. “Sin embargo, tras el inicio de la guerra la situación se va normalizando y los fletes han empezado a bajar”, acotó. En un escenario de guerra prolongada, Romero estima que “se podría ver afectado el flujo comercial en el Mar Mediterráneo, por el aumento de controles en las zonas de exclusión” cerca de la zona en conflicto, algo que aún no ha ocurrido y espera que no se dé.

Explicó que las exportaciones de banano caerían 10% en 2003 por el irrespeto del precio oficial de la caja fijado en \$ 3,20, lo cual está impactando negativamente las previsiones para este año. “Se espera producir 180 millones de cajas frente a los 200 millones que se producen anualmente, pues con costos de producción de \$ 2,80-\$2,90, al recibir \$ 2 se pierden \$ 0,80 por cada caja embarcada, no queda dinero para fumigar ni para fertilizar, lo que llevaría a un brote de sigatoka negra a mediados de abril”, denunció Romero.

- **CAFÉ:** “Si el precio no es bueno, no se cosecha”

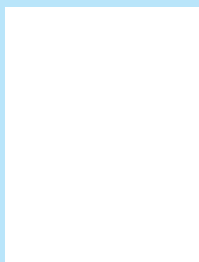
El precio promedio del café de \$ 72 por saco de 45,36 kilogramos se mantuvo durante la operación armada de 1991 en el Golfo Pérsico; sin embargo, a partir de abril –terminado el conflicto– el precio cayó a un promedio 6,6% menor al de 1990 y las

Ab. Héctor Romero,
presidente de Conaban.

exportaciones de café terminaron con una reducción de 15,4% en el año.

El director ejecutivo del Consejo Cafetalero Nacional (Cofenac), **Juan Alberto Vera**, no considera que hay intranquilidad por la guerra en el sector sino por el precio. Señaló que el potencial de producción este año es de 876.093 sacos de 60 Kg., de los cuales aproximadamente 150.000 se destinan al mercado nacional. Afirmó que “el cumplimiento de este potencial de producción dependerá del incremento de los precios actuales del café, que están en el orden de \$60,6 el saco de 60 Kg para el café arábigo (Bolsa de New York) y \$ 762 la tonelada métrica para el café Robusta (Bolsa de Londres)”, enfatizando el hecho de que el problema no es la producción sino los precios internacionales. “En 2002 se registraron los precios más bajos de la historia, a \$ 2 el quintal de café Robusta frente a un jornal de \$5-\$6, lo cual interrumpió y echó a perder la cosecha”, según Vera.

En 2003 las perspectivas son alentadoras, pues se prevé una contracción entre 59% y 63% en la producción de Brasil, el primer exportador mundial, para la cosecha 2003-2004 respecto al año anterior. La cosecha de Vietnam, segundo exportador, cayó 15,4% en los años 2001-2002, y su panorama no es optimista para este año. En el caso de Colombia se espera que la producción no crezca de manera importante, por lo que los precios internacionales podrían subir, favoreciendo al sector cafetalero ecuatoriano. No se sabe, sin embargo, de cuánto vaya a ser esa subida, pues de no existir un aumento importante podría repetirse una interrupción de la cosecha.

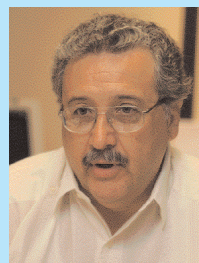


Ing. Juan Alberto Vera, presidente de Cofenac.

• **FLORES: Una guerra larga traería la “desaparición del rubro”**

El sector florícola es muy sensible a una guerra puesto que, por tratarse de un bien suntuario, sería afectado de inmediato. En 1991 las exportaciones crecieron 41,6%, registrando un ligero repunte durante el conflicto (San Valentín) y cierta contracción en abril al término del mismo. La situación actual es diferente y aunque Expoflores estima una capacidad de aumentar en 5% la producción exportable (en toneladas métricas) y en 7% las exportaciones FOB de flores, todo depende del comportamiento de los consumidores y de la demanda.

El vicepresidente de Expoflores, **Jorge López**, dijo que la guerra “amenaza” las exportaciones de flores, pues no se sabe “en qué grado [estas] pueden reducirse o detenerse” y teme que las políticas de seguridad limiten el flujo comercial hacia los dos mercados principales de flores: EEUU y Unión Europea. La naturaleza de las flores como producto suntuario hace pensar que, de prolongarse el conflicto, caerá la demanda y se producirá una sobreoferta que presione los precios a la baja. Además, sería grave la posible implementación de barreras aduaneras, la subida de costos del transporte aéreo y la reducción del número de vuelos de carga hacia los principales mercados. Un conflicto largo llevaría a la “imposibilidad de colocar el producto en el



Ing. Guillermo Guerrero, gerente general de Anecacao.

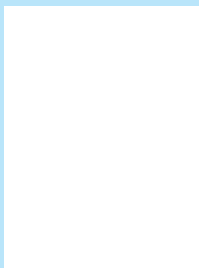
mercado, lo cual podría afectar permanentemente al sector hasta la desaparición misma del rubro”, dijo López con preocupación.

• **CACAO: “El chocolate no caería como otros ‘bienes postre’”**

La Asociación Nacional de Exportadores de Cacao (Anecacao) confirmó a GESTIÓN que sus afiliados confían en que el 2003 será un buen año para el cacao. Su gerente general, **Guillermo Guerrero**, dijo que, frente a la guerra, los productores se encuentran optimistas ya que estima que las exportaciones de cacao y elaborados alcanzarán 80.000 Tm., debido al aumento de la productividad por las inversiones realizadas en los últimos años y a la ayuda de las buenas condiciones climáticas.

Guerrero espera que la guerra en Irak no tenga un impacto considerable en el sector, aunque la contracción de la demanda de bienes suntuarios podría generar efectos negativos. Sin embargo, confía en que la naturaleza del chocolate como “buen energizante” aisle al cacao de la caída de las exportaciones del resto de “bienes postre”, a pesar de que en 1991 las ventas externas de este producto cayeron desde finales del primer semestre y llegaron a contabilizar un 14 % menos con respecto al año anterior.

Los precios tenderán a la baja, pues situaciones como la tregua en Costa de Marfil y la restauración de la capacidad de abastecimiento de los grandes productores de cacao ocasionarán un aumento de la oferta mundial. **G**



Ing. Jorge López, vicepresidente de Expoflores.

Foto: Rodrigo Buenadía.

Exportaciones se afectaron por precios en la Guerra del Golfo de 1991 (en millones de US\$)

TOTALES	EXPORTACIONES	PRIMARIAS	PETR. CRUDO	BANANO	CAFÉ	CAMARÓN	CACAO	ATÚN	FLORES	
1990	2.713.927	2.344.243	1.258.000	467.938	104.152	340.291	74.618	27.162	13.598	
1991	2.851.416	2.512.098	1.058.982	715.864	84.558	491.371	53.634	19.303	19.248	
Variación	5.1%	7.2%	-15.8%	53.0%	-18.8%	44.4%	-28.1%	-28.9%	41.6%	
INDUSTRIALIZADAS	DERIVADOS	CAFÉ	ELABORADOS	PRODUCTOS	HARINA	OTROS ELAB.	MANUF.	CAFÉ GRANO	CACAO Y	
	PETRÓLEO	ELABORADO	DE CACAO	DEL MAR	DE PESCADO	PROD. MAR	DE METALES	Y ELAB.	ELAB.	
1990	369.684	150.195	25.741	56.343	39.803	8.770	31.033	12.665	129.893	
1991	339.318	92.967	25.396	59.160	39.250	10.039	29.211	18.319	109.954	
Variación	-8.2%	-38.1%	-1.3%	5.0%	-1.4%	14.5%	-5.9%	44.6%	-15.4%	-13.9%

Fuente: Banco Central del Ecuador.